



# DESDE LA EDUCACIÓN HACIA LA PAZ: CANJE DE DEUDA EXTERNA POR INVERSIÓN EDUCATIVA

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ ZAPATERO

Presidente del Gobierno Español

**E**STOY CONVENCIDO DE QUE LA EDUCACIÓN ES LA BASE MÁS SEGURA PARA QUE LAS SOCIEDADES alcancen tanto la paz como la dignidad de su ciudadanía. Por eso, aprovechando la “Cumbre contra el hambre y la pobreza”, en septiembre de 2004 anuncié, en Nueva York, la intención de mi Gobierno de promover una sólida iniciativa de canje de deuda externa por educación.

En la XIV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno de San José de Costa Rica, me comprometí, en rueda de prensa, a organizar un encuentro en torno al tema en el que se tendría que convocar tanto a los países acreedores iberoamericanos como a los tenedores de deuda. Un año después, en la XV Cumbre Iberoamericana de Salamanca, se trasladó a la Secretaría General Iberoamericana el mandato de promover que otros países se unieran a la iniciativa española.

El 1 de febrero de 2006 la Secretaria de Estado de Cooperación Internacional, Leire Pajín, el Secretario de Estado de Economía, David Vegara, y Enrique Iglesias, Secretario General Iberoamericano, inauguraban, en Madrid, la “Conferencia de conversión por educación en Latinoamérica y el Caribe”, en la que participaron, entre otros, el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial y tenedores de deuda como Francia, Holanda o Alemania. Tres fueron los compromisos básicos adquiridos en la Conferencia:

1. Crear un grupo informal en el Club de París para que siguiera valorando posibilidades del canje en Iberoamérica.
2. Hacer en la Cumbre de Viena alguna referencia al canje de deuda externa para ayudar al desarrollo educativo en Iberoamérica. Así quedó recogido en la Declaración de dicha Cumbre.
3. Encontrar otros socios que se involucraran en el proyecto.

Si bien España lleva ya años realizando operaciones de este tipo, es cierto que las de mayor envergadura se habían referido a los canjes por inversión privada. Mi Gobierno quiere, por el contrario, priorizar los canjes de deuda por inversiones sociales, sobre todo en el ámbito educativo. Y aunque, en materia de deuda, es el Club de París quien marca los acuerdos mínimos que los países acreedores suscribirán obligatoriamente, hay margen suficiente para que las acciones bilaterales desarrollen políticas específicas a la hora de tratar las deudas o establecer canjes de las mismas.



El sobreendeudamiento de un territorio impide la salida de la pobreza de sus habitantes porque en tales situaciones los gobiernos de los países deudores están obligados a hacer ajustes presupuestarios que, de inmediato, reducen el gasto social. Es lo que ocurre en países de América Latina, cuyos índices de desigualdad y pobreza la hacen prioritaria para la cooperación española: Naciones Unidas ha dado la cifra de 96 millones de latinoamericanos que viven en situación de pobreza extrema. Así, durante el año 2005 España ha firmado acuerdos con Ecuador, Nicaragua, Honduras y El Salvador, y está haciéndolo con Bolivia, Perú y Guatemala, lo que supondrá un monto de más de 360 millones de dólares.

Los gobiernos debemos comprometernos, de una vez por todas, con políticas solidarias que tengan en cuenta la necesidad de actuar en común a la hora de enfrentarnos a la pobreza. Porque, sin duda, la globalización también puede serlo de la paz y de la dignidad, pero para que esto sea así se requiere una actitud de las instituciones que no olvide que sólo mediante la cooperación y una justa generosidad será realidad el sueño de un mundo donde los derechos y las oportunidades que la cultura ofrece sean accesibles para todos los seres humanos.

Se trata de una obligación política, porque todavía hoy, sobre la Tierra, las precarias condiciones de vida de más de la mitad de la población hacen ignorar a tales hombres y mujeres que tienen derecho a ser felices, a elegir, a explorar sus posibilidades, a disfrutar de los logros que la ciencia entrega para que el bienestar crezca y se reparta.

La Educación es la llave que abre ese futuro: extendiendo mi mano a todos los que quieran sumarse a este viaje. Sé que somos muchos y que no es tiempo de aguardar, sino de hacer.



